CCE-039 | ¿Cómo debería aliviarse la desigualdad en una economía de mercado mediante el diseño institucional?

Descargas: PDF · DOCX

v1.0 | 2026-10-22

[CCE-100 Proyecto de educación cívica · Entrada del índice CCE-039] (https://freechina.live/civic-education-100-questions/#cce-039)

¿Cómo debería aliviarse la desigualdad en una economía de mercado mediante el diseño institucional?

Resumen: La economía de mercado produce brechas de ingresos —resultado natural de la competencia y de las diferencias de remuneración—; el problema no es si existen brechas, sino cuán grandes son, si se enquistan y si quienes están abajo tienen una salida. La respuesta de este artículo es que no existe un instrumento único para aliviar la desigualdad: por regla general, hay que movilizar a la vez tres tipos de instituciones —la redistribución (fiscalidad y transferencias sociales), la igualdad de oportunidades (educación, empleo, vivienda) y la contención del poder de mercado y de la búsqueda de rentas (normas de competencia, transparencia y rendición de cuentas). Tomando como casos principales las estadísticas oficiales de la Dirección General de Presupuesto, Contabilidad y Estadística (DGBAS) del Yuan Ejecutivo de la República de China (Taiwán), las evaluaciones presupuestarias del Yuan Legislativo y los informes de auditoría, y apoyándose en investigaciones transnacionales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el artículo explica qué puede y qué no puede hacer cada una de estas herramientas, y responde a la objeción de que «la redistribución lastraría la eficiencia». Conclusión: el diseño institucional puede cambiar los resultados de forma notable, pero sus efectos son

limitados y exigen una revisión continua —no se puede resolver de una vez para siempre.

I. Primero, plantear bien la pregunta: ¿qué significa «desigualdad»?

Al hablar de «desigualdad», hay que distinguir primero tres cosas. La primera es la brecha de los ingresos de mercado, es decir, los ingresos antes de impuestos y transferencias; la segunda es la brecha de los ingresos disponibles, es decir, el resultado tras deducir la carga fiscal y sumar las transferencias públicas y privadas; la tercera es la brecha de la riqueza, es decir, los activos acumulados. Las tres no son lo mismo: las instituciones pueden cambiar directamente sobre todo la segunda, mientras que la tercera y las brechas de oportunidades requieren arreglos de más largo plazo.

También hay que explicar las herramientas de medición. El coeficiente de Gini va de 0 a 1 —cuanto más cerca de 1, mayor la desigualdad—; la razón de brecha por quintiles divide los hogares en cinco grupos según el ingreso disponible, de menor a mayor, dividiendo el ingreso del 20 % más rico entre el del 20 % más pobre. La Dirección General de Presupuesto, Contabilidad y Estadística (DGBAS) del Yuan Ejecutivo de la República de China (Taiwán) realiza cada año la «encuesta de ingresos y gastos de los hogares» y publica estos indicadores.[1]

La propia DGBAS ha advertido de los límites de estos indicadores: las brechas calculadas «por hogar» se ven fácilmente afectadas por los cambios en el tamaño de los hogares. La baja natalidad, el envejecimiento y la salida de los jóvenes que forman hogares pequeños hacen que la brecha «por hogar» parezca mayor; medida en ingreso disponible «per cápita», la razón de brecha se ha mantenido históricamente en torno a 4.[1][2] Por eso, al hablar de aliviar la desigualdad, hay que indicar la base de medición, o de lo contrario cada uno hablará por su cuenta.

II. Un caso verificable: la brecha de Taiwán y el discurso oficial

Primero, las cifras. La encuesta de ingresos y gastos de los hogares de 2025 (año 114 de la República de China) publicada por la DGBAS muestra que el ingreso disponible medio por hogar fue de 1,21 millones de dólares taiwaneses, un 3,9 % más que en 2024; el aumento del grupo de ingresos más altos (3,9 %) superó al del grupo de ingresos más bajos (3,5 %), y la razón de brecha de ingresos por hogar se situó en 6,17 veces, 0,03 más que en 2024.[1]

Un reportaje del *World Journal* del 15 de agosto de 2026 lo calificó como la mayor brecha en 14 años, con un coeficiente de Gini de 0,341, más o menos igual que en 2024.[3]

En una línea de tiempo más larga: un informe de evaluación presupuestaria del Yuan Legislativo, que cita datos de la DGBAS, muestra que de 2011 a 2014 el coeficiente de Gini pasó de 0,342 a 0,336 y la razón de brecha de 6,17 a 6,05 veces; de 2015 a 2021 ambos volvieron a subir más o menos, el Gini de 0,338 a 0,341 y la razón de 6,06 a 6,15 veces.[4]

Una nota explicativa presentada por la DGBAS al Yuan Legislativo también señala que de 2014 a 2024 la razón de brecha por hogar pasó de 6,05 a 6,14 veces y el coeficiente de Gini subió ligeramente de 0,336 a 0,341; pero en el mismo período, la razón de brecha per cápita pasó de 3,98 a 3,92 veces y el Gini de 0,282 a 0,277.[2]

Las dos series de cifras no se contradicen —simplemente responden a preguntas distintas: una mira los hogares, la otra a las personas. Más importante para el lector es lo que muestran juntas: la brecha de Taiwán no se ha descontrolado en los últimos diez años, pero tampoco se ha reducido de forma notable; y en el año más reciente, fuerzas de mercado como «las ganancias de los semiconductores impulsadas por la inteligencia artificial» elevaron más rápido los ingresos del grupo de ingresos más altos. En el reportaje, el consejero de la DGBAS Li Jiahang (李佳航) explica que el grupo de ingresos más altos creció más, mientras que el pago universal en efectivo del año anterior había ayudado más a

los hogares de bajos ingresos y había atenuado en su momento la razón de brecha.[3]
Esta es la explicación oficial de un fenómeno de un solo año, no una ley de largo plazo.

III. Primera caja de herramientas: la fiscalidad y las transferencias sociales (redistribución)

La herramienta más directa consiste en transferir parte de los ingresos de mercado a las personas de bajos ingresos mediante la fiscalidad y el bienestar social. Un artículo de la revista *Investigación Económica* del Consejo Nacional de Desarrollo resume las herramientas de política a disposición del gobierno en dos grandes categorías: las «transferencias fiscales» y las «medidas de bienestar social».[5]
La comparación transnacional de la OCDE proporciona un punto de referencia importante: medida en ingreso disponible (tras deducir los impuestos y sumar las transferencias sociales en efectivo, ajustado por el tamaño del hogar), la desigualdad es más baja en los países nórdicos y en algunos países de Europa central, y más alta en los países de América Latina, Türkiye y Estados Unidos.[6]
Otro estudio de políticas de la OCDE señala que la medida en que los impuestos y las transferencias de los países «aplanan» la brecha varía mucho, incluso entre países con niveles similares de desarrollo económico, PIB per cápita y desigualdad antes de impuestos —lo que significa que la mayoría de los países tienen margen para hacer su sistema fiscal y sus transferencias más redistributivos sin necesariamente dañar la eficiencia económica.[7]
Pero el mismo estudio también advierte que la redistribución ya se ha debilitado en algunos países de la OCDE, principalmente por reformas de las transferencias sociales (por ejemplo, prestaciones por desempleo menos generosas) y recortes de impuestos sobre las rentas del capital y los altos ingresos.[7]
El caso de Taiwán tiene un detalle que da que pensar. El informe de

evaluación del Yuan Legislativo sobre la liquidación definitiva de 2021 del Ministerio de Hacienda señala: entre 2011 y 2021, el «efecto bienestar social» de la redistribución pública de los ingresos fluctuó, pero se mantuvo siempre por encima de 1, mientras que el «efecto fiscal» fue relativamente limitado; el informe recomienda revisar el sistema fiscal vigente y las técnicas de recaudación para mejorar la equidad tributaria. [4]

En otras palabras, en Taiwán la fuerza principal que reduce la brecha proviene del bienestar social, no del sistema fiscal; esta es la valoración del propio órgano nacional de supervisión presupuestaria, no una crítica externa.

El mismo reportaje del *World Journal* también cita la opinión de Xin Binglong (辛炳隆), profesor asociado adjunto de la Universidad Central Nacional: los métodos más comunes en los países son las transferencias de bienestar social y la política fiscal, pero la investigación muestra que el efecto fiscal es inferior al efecto del bienestar social.[3] Esta es la opinión de un académico, coherente con la orientación de la evaluación del Yuan Legislativo, pero el lector no debe tomarla como la única respuesta.

IV. Segunda caja de herramientas: la igualdad de oportunidades (educación, empleo y vivienda)

Confiar solo en la redistribución a posteriori es tratar los síntomas sin curar la causa. Si el nacimiento determina toda la vida, las brechas se reproducirán de generación en generación. La Oficina Nacional de Auditoría de Taiwán escribió en su informe de auditoría sobre las medidas gubernamentales para mejorar la distribución de los ingresos: la distribución desigual de los frutos económicos, el deficiente desempeño de las funciones fiscales y de ajuste social, más la desigualdad de oportunidades en recursos sociales como la educación, restringen aún más la movilidad social y profundizan las brechas de ingresos.[8]

El informe también señala que, tras años de medidas gubernamentales

para mejorar la distribución de los ingresos, la brecha de ingresos se ha atenuado ligeramente, pero la distribución desigual persiste; entre los indicadores de los objetivos de desarrollo sostenible vinculados a la mejora de la distribución, algunos no han alcanzado sus metas dos a cuatro años seguidos, carecen de datos o tienen metas «poco ambiciosas».[8]

Esa frase dice mucho: hasta el propio órgano de auditoría del gobierno considera «poco ambiciosas» las metas de algunos indicadores. Esto sugiere que el diseño institucional no es solo legislar, sino también fijar metas verificables y someterlas a seguimiento público.

Sobre metas concretas, los medios informaron de un ejemplo: el «Plan Nacional de Desarrollo (años 114 a 117 de la República de China)» aprobado por el Yuan Ejecutivo fijó la meta de «mantener el coeficiente de Gini del ingreso disponible por hogar en 0,35 como máximo»; como el Gini de 2023 publicado más recientemente era de 0,339, ya por debajo de 0,35, un reportaje de la Agencia Central de Noticias calificó la meta de más bien conservadora. El presidente del Consejo Nacional de Desarrollo, Liu Jingqing (劉鏡清), dijo por su parte que en un entorno social de economía libre no se puede impedir que los ricos ganen dinero —en lo que el gobierno debe esforzarse es en mantener la situación actual y no dejar que siga deteriorándose.[9]

Esta es una declaración pública de un funcionario del gobierno, que revela directamente una postura de política: tomar «que no empeore» como línea de base, en lugar de buscar una reducción notable.

V. Tercera caja de herramientas: contener el poder de mercado y la búsqueda de rentas

El tercer tipo de institución es menos visible: la normativa antimonopolio y de competencia leal, la divulgación de información, las normas sobre donaciones políticas y cabildeo, y los requisitos de transparencia en la contratación pública. Su función es reducir los «ingresos obtenidos mediante el poder en lugar de mediante la contribución». Este tipo de

instrumento es difícil de medir con una sola cifra, y este artículo no ha verificado una por una las instituciones taiwanesas pertinentes —solo propone un marco de análisis: cuando la desigualdad proviene de la innovación y la competencia, la sociedad suele aceptarla; cuando proviene del monopolio, los privilegios y la búsqueda de rentas, erosiona la confianza en las instituciones. Cabe señalar que este marco es la síntesis propia de este artículo, no las palabras textuales de ningún documento oficial.

VI. La objeción: ¿lastrará la redistribución la eficiencia?

Esta es la objeción más común y merece ser tomada en serio. Su argumento: los impuestos altos y un bienestar generoso debilitan el incentivo para trabajar e invertir, y al final «el pastel se encoge» y todos pierden.

Esta preocupación no es infundada —en efecto, en varios países hay casos en los que una fiscalidad y un bienestar mal diseñados crearon distorsiones—. Pero según las pruebas encontradas por este artículo, al menos dos puntos pueden ofrecerse en respuesta. Primero, la investigación de la OCDE sostiene que, con el mismo nivel de desarrollo económico y de desigualdad antes de impuestos, el grado de redistribución varía mucho según los países, lo que significa que muchos países pueden aumentar la redistribución sin sacrificar la eficiencia ni la productividad.[7]

Segundo, la OCDE también señala que los Estados de bienestar, además de reducir las brechas de ingreso disponible, pueden mejorar la igualdad de oportunidades, lo que puede beneficiar la productividad y el crecimiento.[7] Hay que añadir: esta es solo la conclusión de política de una institución; los economistas siguen debatiendo la relación entre «redistribución y crecimiento», y aquí no se puede hablar de un veredicto establecido.

Otra objeción viene de la dirección opuesta: que la brecha de Taiwán no es alta para los estándares internacionales y no requiere una intervención enérgica. La respuesta de la DGBAS es bastante prudente: la encuesta de

ingresos y gastos de los hogares es una encuesta por muestreo que no puede captar a todos los altos ingresos; por eso el mundo académico recurre a los datos fiscales para examinar la participación en los ingresos de grupos como el 5 % o el 1 % más rico; pero los datos fiscales tampoco incluyen a los hogares no declarantes ni los ingresos exentos —las dos fuentes cubren poblaciones distintas y deben elegirse según el objeto de la observación.[10]
Esto equivale a admitir que el coeficiente de Gini de la sola encuesta de hogares puede subestimar la concentración en la cima.

VII. Tres pequeñas pruebas: cómo juzgar al leer un reportaje sobre la «desigualdad»

– ¿Habla de los ingresos de mercado, del ingreso disponible o de la riqueza? Los tres pueden moverse en direcciones opuestas.
– ¿Usa «por hogar» o «per cápita»? El 6,17 «por hogar» y el ~3,9 «per cápita» de Taiwán no se contradicen —solo difiere la base.
– ¿Describe un cambio de un año o una tendencia de largo plazo? El 6,17 de 2025 se vio afectado por las ganancias de la industria de la IA y el pago universal en efectivo del año anterior —las cifras de un solo año no deben sobreinterpretarse.

VIII. Los límites de este artículo

Primero, este artículo se basa principalmente en las estadísticas oficiales y los reportajes públicos de Taiwán, sin comparación con la misma base con la República Popular China (China continental) ni con otros países —por lo que no puede usarse para juzgar qué sistema político es más eficaz para aliviar la desigualdad. Segundo, las dos fuentes de la OCDE solo se leyeron a nivel de extractos; sus gráficos no se verificaron página por página. Tercero, el marco de la sección V sobre la «contención de la búsqueda de rentas» es la síntesis propia de este artículo, sin documento oficial correspondiente. Cuarto, las palabras de Xin Binglong (辛炳隆) y Li Jiahang (李佳航) provienen de reportajes mediáticos; las declaraciones originales no se verificaron. Quinto, todas las cifras siguen las bases

publicadas por las fuentes citadas; las cifras de 2025 provienen de estadísticas y reportajes mediáticos publicados en agosto de 2026 —si hay revisiones, prevalece la última publicación de la DGBAS.

IX. Conclusión

La desigualdad en una economía de mercado puede aliviarse mediante las instituciones, pero no cabe esperar una solución definitiva. Los datos oficiales de Taiwán muestran: la brecha se ha mantenido globalmente estable con ligeras fluctuaciones durante una década; su reducción depende principalmente del bienestar social y no del sistema fiscal; y tanto los órganos de auditoría como los de supervisión legislativa consideran que queda margen de revisión en la fijación de metas y en el sistema fiscal. El enfoque más seguro es usar a la vez las tres herramientas —redistribución, igualdad de oportunidades y contención del poder de mercado—, indicar con claridad la base de medición, fijar metas verificables y revisarlas públicamente cada año. En cuanto a cuán lejos llegar, se trata de juicios de valor que los ciudadanos deben debatir sobre la base de información pública —no corresponde a este artículo decidir en lugar del lector.

Referencias

[1] Dirección General de Presupuesto, Contabilidad y Estadística, Yuan Ejecutivo: «La situación de la distribución de los ingresos de los hogares de nuestro país» (preguntas y respuestas), publicado el 2026-08-18, [https://www.dgbas.gov.tw/News_Content.aspx?n=3991&s=102932] (https://www.dgbas.gov.tw/News_Content.aspx?n=3991&s=102932)

[2] Nota explicativa presentada por la Dirección General de Presupuesto, Contabilidad y Estadística al Yuan Legislativo (modos de medición y panorama de la distribución de los ingresos), https://ppg.ly.gov.tw/ppg/SittingAttachment/download/2025110660/70121210802631105005.pdf

[3] Chen Suling (陳素玲): «La brecha de ingresos de los hogares de Taiwán se amplía a 6,17 veces, un récord de distancia entre ricos y pobres en 14 años», *World Journal*, 2026-08-15, https://www.worldjournal.com/wj/story/121221/9693193

[4] Yuan Legislativo: *Informe de evaluación de la liquidación definitiva de 2021 del Ministerio de Hacienda* (sección 4: brecha de distribución de los ingresos y efectos fiscales), octubre de 2022, http://www.ly.gov.tw/Pages/Detail.aspx?nodeid=45721&pid=222259

[5] Consejo Nacional de Desarrollo, *Investigación Económica* n.º 10: «Distribución de los ingresos y carga fiscal» (2010), https://ws.ndc.gov.tw/Download.ashx?icon=.pdf&n=NOaUueWWhOaJgOW%2Bl%2BWIhumFjeS5i%2BeoheWItuaUuemdqeaOquaWveiIh%2BW7uuitsC5wZGY%3D&u=LzAwMS9hZG1pbmlzdHJhdG9yLzEwL3JlbGZpbGUvNjA5MS8xMTYwNS8wMDEzNDg1XzUucGRm

[6] OCDE, *Society at a Glance 2024: Income and wealth inequalities*, 2024-06-20, https://www.oecd.org/en/publications/society-at-a-glance-2024_918d8db3-en/full-report/income-and-wealth-inequalities_7ac4178f.html

[7] OCDE, *Policy approaches to reduce inequalities while boosting productivity growth*, 2024-09-05, https://doi.org/10.1787/af121c8f-en

[8] Oficina Nacional de Auditoría: informe de auditoría sobre la ejecución de las medidas gubernamentales para mejorar la distribución de los ingresos, https://auditreport.audit.gov.tw/ServerFile/Get/638926831624698057 3d2792a14267486a8465e414d68c7a06

[9] Agencia Central de Noticias: «En 2023, la brecha de ingresos entre los más ricos y los más pobres se estrecha a 6,12 veces, el nivel más bajo en cuatro años», 2024-08-16, https://www.cna.com.tw/news/afe/202408160295.aspx

[10] Dirección General de Presupuesto, Contabilidad y Estadística: «Explicación sobre el reportaje según el cual "el presidente dice que la brecha de ingresos es baja; Huang Kuo-chang revela que las cifras en realidad son..."», https://www.stat.gov.tw/News_Content.aspx?n=3703&s=22845

Disponible también en: [inglés](https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/en-cce-039-how-should-inequality-in-a-market-economy-be-eased-through-institutional-design/) · [chino tradicional](https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/zh-hant-cce-039-how-should-inequality-in-a-market-economy-be-eased-through-institutional-design/) · [francés](https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/fr-cce-039-how-should-inequality-in-a-market-economy-be-eased-through-institutional-design/) · [alemán](https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/de-cce-039-how-should-inequality-in-a-market-economy-be-eased-through-institutional-design/).

[← Volver al índice del Proyecto de educación cívica CCE-100](https://freechina.live/civic-education-100-questions/#cce-039)